



Revista de Geografía Agrícola  
ISSN: 0186-4394  
rev\_geoagricola@hotmail.com  
Universidad Autónoma Chapingo  
México

Cruz León, Artemio  
Presentación  
Revista de Geografía Agrícola, núm. 34, enero-junio, 2005, pp. 5-6  
Universidad Autónoma Chapingo  
Texcoco, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=75703401>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica  
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## ***Presentación***

Este número 34 de la *Revista de Geografía Agrícola* marca un cierto punto de inflexión, que genera algunas reflexiones necesarias. En este reciente lapso han transcurrido aniversarios importantes para la Universidad y la Dirección de Centros Regionales y otro, más modesto pero trascendente, para nuestra propia publicación, pues se acerca a cumplir un cuarto siglo de vida.

Todo indica que el signo que nos identifica con todos sus números ha sido el caminar aprendiendo a sortear dificultades.

En una anterior edición nos referíamos a una crisis y a una demanda vigentes, expresada por los egresados de la ENA-UACH y miembros de la comunidad universitaria y agronómica con motivo de su 150° aniversario: la necesidad de dar énfasis prioritario a la agricultura y al mundo rural, que exigen un cambio profundo en las políticas nacionales de desarrollo a la par con el fortalecimiento del sistema de instituciones públicas de educación superior, investigación y servicio. “Solamente así, será posible asegurar el futuro de México como Nación”, concluía. Estos mismos requerimientos se expresaron en el reciente Congreso Nacional de Instituciones de Educación e Investigación Agrícola, organizado por la Universidad Autónoma Chapingo en abril del presente año.

Nuestra publicación, que nació a la luz en julio de 1981, lo hizo para participar en afanes más o menos idénticos. Y esencialmente, para dar voz pública a los principales resultados del trabajo académico de Centros, acentuar los significados y la trascendencia de los múltiples ámbitos regionales en los que se expresa nuestra agricultura: sus sistemas, las visiones sociológicas, etnobotánicas y tecnológicas.

Como parte integrante de una comunidad, nuestra publicación ha sido afectada de modo recurrente por determinadas políticas –la de los incentivos, entre otras– que siempre traen consigo inevitables crisis estructurales y superestructurales de las que no se escapa ningún entorno. En el nuestro, ellas se expresan, entre otros síntomas con sus correspondientes altibajos, en la carencia de artículos, arbitrajes expeditos, un cierto desapego de quienes debieran considerarla como su medio propio, que han incidido en su periodicidad. Pero, lógicamente, no todo es lastimero. La permanencia y persistencia de la *Revista de Geografía Agrícola* es indicativa del apoyo permanente que le ha expresado un valioso sector de académicos e investigadores de Centros Regionales, de la Universidad y de otras instituciones congéneres. Como fruto de recientes medidas internas, en esta ocasión nuestra publicación aparece cumpliendo su periodicidad programada. Los esfuerzos siguientes están dedicados a mantener su regularidad y, esencialmente, a esforzarnos colectivamente por elevar la calidad de sus contenidos.

La presente entrega contiene dos ensayos que se ocupan de aspectos metodológicos relacionados con diferentes tópicos de la producción agrícola. El primero está referido a la elaboración de diagnósticos sobre apropiación de tecnología tomando en cuenta a los tipos de productores. El siguiente, utiliza la altitud para estimar datos de horas frío, parámetro agronómico de importancia en la planeación técnica para la producción de frutales caducifolios. Otro artículo analiza la pérdida de importancia de los animales como mecanismo de fuerza en la agricultura mexicana que, sin embargo, y a pesar de la tractorización, sigue siendo significativa en las

unidades de producción campesina, por lo que deberá ser tomada en cuenta en todo programa que tienda a la sustentabilidad.

Se incluyen tres resultados de investigación en temas específicos. Uno trata del análisis de la nomenclatura maya de suelos para el sur del estado de Yucatán, trabajo riguroso que contribuye al conocimiento etnoecológico legado por sus pobladores ancestrales y que todavía persiste entre los campesinos actuales. Relacionado con los mixtecos, se presenta un panorama de la pitaya de mayo, cultivo nativo de importancia en diferentes lugares del país y que resulta de gran potencial para el mercado interno y de exportación, con base en el cual se pueden desencadenar procesos de desarrollo local que beneficien a comunidades marginadas. El otro texto presenta el resultado de un estudio del comportamiento de portainjertos tolerantes al virus de la tristeza en los cítricos en Veracruz.

Por último, en la ya tradicional sección Documentos, se reproducen algunos fragmentos de la *Historia general de las cosas de Nueva España*, obra fundamental de Bernardino de Sahagún, cuyo valor es que el cronista recopiló durante décadas de su vida los testimonios de sabios ancianos nahuas que aún sobrevivían a la conquista. De este modo, Sahagún salvó para la posteridad, entre centenares de otros temas humanos y divinos, todo aquello que nuestros pueblos aborígenes acumularon en conocimientos sobre agricultura y botánica y que hoy, transcurridos cinco siglos, estas recopilaciones siguen siendo un ejemplo de estudio etnoecológico.

Artemio Cruz León  
Mayo, 2005.